

Resumen ejecutivo

Alerta 2020! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones, y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2019 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2020!* son las siguientes:

- Durante 2019 se registraron 34 conflictos armados, de los cuales 32 seguían activos al finalizar el año. La mayoría se concentró en África (16) y Asia (nueve), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (dos) y América (uno). La cifra total de conflictos armados ha permanecido bastante estable y sin oscilaciones significativas en el último lustro.
- En 2019 los casos de Argelia y RD Congo (Kasai) dejaron de ser considerados conflicto armado por la reducción significativa de la violencia. Por otra parte, un nuevo caso –Mozambique (norte)– fue analizado como un conflicto armado por el drástico incremento de las hostilidades en la provincia de Cabo Delgado entre la organización yihadista Ahlu Sunnah Wa-Jamo (ASWJ) y las fuerzas de seguridad.
- Con respecto a la intensidad de la violencia, en un 38% de los conflictos fue baja (13 casos), en un 32% elevada (11 casos) y en otro 30% media (10 casos).
- Los once conflictos de mayor gravedad en 2019 fueron Camerún (Ambazonia / North West y South West), Libia, Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Iraq, Siria y Yemen (al-houthistas).
- Algunos de estos casos superaron ampliamente el millar de fallecidos en un año, como Afganistán –con 24.000 muertes en los primeros diez meses de 2019–; Yemen (al-houthistas) –alrededor de 23.000 muertes–; Siria –entre 11.200 y 15.000 víctimas–; la Región Sahel Occidental –donde la letalidad se quintuplicó con respecto a 2016, con más de 4.000 víctimas mortales–; o Somalia –más de 4.000 muertes.
- Un 36% de los conflictos armados experimentaron una escalada de la violencia: Burundi, Camerún (Ambazonia/North West y South West), Libia, Malí, Mozambique (norte), Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), Colombia, Afganistán, India (Jammu y Cachemira) y Turquía (sudeste)
- Un 32% de los conflictos experimentaron un descenso de las hostilidades y los niveles de violencia con respecto al año anterior, mientras que en otro 32% de los casos no afrontaron cambios significativos
- Más allá de la naturaleza multicausal de la conflictividad armada, el 73% de los conflictos (25 de los 34 casos) tuvo entre sus motivaciones principales la oposición a las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos o al sistema político, social o ideológico del Estado. Asimismo, las demandas identitarias y/o de autogobierno fueron una de las causas principales en un 59% de los casos (20 conflictos).
- Un 82% de los conflictos armados fueron internos internacionalizados, en los que alguna de las partes era foránea, los actores armados del conflicto tenían bases o lanzaban ataques desde el extranjero y/o la disputa se extendía a países vecinos.
- El 12% de los conflictos armados (cuatro casos) tenía carácter interno, es decir, se trataba de conflictos entre actores armados de un mismo Estado y que operan exclusivamente en y desde las fronteras del mismo. Únicamente dos casos –la Región Sahel Occidental e Israel-Palestina– fueron conflictos internacionales.
- OCHA alertó de que en 2019 muchas más personas de lo previsto necesitaron asistencia humanitaria a causa de los conflictos y de fenómenos climáticos extremos. Según sus datos prospectivos a diciembre de 2019, en 2020 casi 168 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria y protección, la cifra más elevada en décadas.
- Yemen continuó siendo en 2019 la peor crisis humanitaria a nivel mundial, con 24 millones de sus ciudadanos en necesidad de asistencia, lo que suponía el 80% de su población.
- El informe anual del secretario general de la ONU sobre menores y conflictos armados, que analiza el año 2018, identificó un incremento alarmante de violaciones graves de los derechos humanos de niños y niñas por parte de agentes estatales y fuerzas internacionales con respecto al año anterior, mientras las atribuidas a actores no estatales se mantuvo estable.
- En Afganistán, por ejemplo, los casos verificados de niños y niñas fallecidos y mutilados en 2018 ascendieron a 3.062. El balance de fallecidos (927) fue señalado como el más elevado registrado nunca en el país.
- El informe de 2019 del secretario general de la ONU sobre violencia sexual relacionada con los conflictos contenía información verificable relativa a 19 países,

que implicaba a más de 50 actores. La mayor parte de los perpetradores de la violencia sexual en esos casos eran actores no estatales, pero también se verificó que habían perpetrado violencia sexual fuerzas armadas nacionales, policía u otros actores de seguridad de Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán y Sudán del Sur.

- Según ACNUR, a finales de 2018 había en el mundo 70,8 millones de personas desplazadas forzosamente. De ese total, 41,3 millones eran personas desplazadas internas, 25,9 millones eran refugiadas (20,4 bajo mandato de la ONU y otras 5,5 bajo mandato de la UNRWA) y 3,5 millones eran solicitantes de asilo.
- Del total de población desplazada forzada, 13,6 millones eran nuevos desplazados –10,8 nuevos desplazados internos y 2,8 nuevos refugiados y solicitantes de asilo.
- El 57% de la población refugiada procedía de tres países, principalmente de Siria (6,7 millones), Afganistán (2,7) y Sudán del Sur (2,3). Les seguían Myanmar (1,1) y Somalia (900.000).
- Había 41,3 millones de personas desplazadas internas a finales de 2018. El balance lo encabezaba Siria (6,1 millones), seguido de Colombia (5,8), RDC (3,1), Somalia (2,6), Afganistán (2,6), Yemen (2,3), Nigeria (2,2), Etiopía (2,1), Sudán (2,1) e Iraq (2).
- Durante 2019 se identificaron 94 escenarios de tensión a nivel mundial. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 36 casos, seguida de Asia (23), Oriente Medio y América Latina (12 casos en cada región) y Europa (11).
- Casi la mitad de las tensiones presentaron una intensidad baja (49%), un tercio registró una intensidad media (34%) y solo el 18% de los casos tuvo altos niveles de tensión (17 casos).
- Algo más de la mitad de las tensiones en el mundo tuvieron un carácter interno (51 casos o un 54%), más de una cuarta parte fueron internas internacionalizadas (25 situaciones o casi un 27%) y una sexta parte de las tensiones fueron internacionales (18 casos o casi un 19%).
- En cuanto a la evolución de las tensiones, la mayoría de los contextos (37%) no experimentó cambios significativos, en un 19% de los casos se produjo una cierta mejoría y en el 44% restante de las crisis se registró un deterioro con respecto a 2017.
- Un 71% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos y un 40% tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias. Además, en alrededor de una tercera parte de las tensiones (31%) las disputas por el control de territorios y/o recursos fueron un elemento especialmente relevante, si bien se trata de un factor que alimenta

numerosas situaciones de tensión en grados diversos.

- El 83% de los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con niveles de discriminación de género medios, altos o muy altos.
- El Consejo de Seguridad de la ONU reconoció los vínculos entre desplazamiento forzado y violencia sexual en los conflictos. Según ACNUR, las mujeres y las niñas representan la mitad aproximadamente de la población desplazada a nivel internacional.
- Con respecto a los planes de acción nacional sobre la 1325, durante 2019 cuatro países aprobaron nuevos planes: Bangladesh, Namibia, Líbano y Armenia. Así pues, un total de 83 países contaba con un plan al finalizar el año 2019, lo que representa el 43% de los países miembro de la ONU.
- El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución sobre violencia sexual en conflictos armados en medio de la polémica por haber excluido los derechos sexuales y reproductivos de las supervivientes de esta violencia.
- El informe *Alerta 2020!* identifica cuatro oportunidades de paz en Afganistán, sur de Tailandia, Sudán y Sudán del Sur y la antigua Yugoslavia.
- El informe destaca cuatro escenarios de alerta en Etiopía, Yemen, Mozambique y en relación a la población LGBTI en contextos de desplazamiento forzado.

Estructura

El informe consta de cinco capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo analiza los impactos de género de conflictos y tensiones así como iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. El cuarto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los cinco capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado y tensión sociopolítica.

Conflictos armados

En el primer capítulo (Conflictos armados)¹ se describe

1. En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

Conflictos armados en 2019*

ÁFRICA (16)	ASIA (9)	ORIENTE MEDIO (6)
<i>Argelia (AQMI) -1992-</i> Burundi -2015- Camerún (Ambazonia/North West y South West) -2018- Libia -2011- Malí (norte) -2012- Mozambique (norte) -2019- Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011- RCA -2006- RDC (este) -1998- RDC (este-ADF) -2014- <i>RDC (Kasai) -2017-</i> Región Sahel Occidental -2018- Somalia -1988- Sudán (Darfur) -2003- Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011- Sudán del Sur -2009-	Afganistán -2001- Filipinas (NPA) -1969- Filipinas (Mindanao) -1991- India (Jammu y Cachemira) -1989- India (CPI-M) -1967- Myanmar -1948- Pakistán -2001- Pakistán (Baluchistán) -2005- Tailandia (sur) -2004-	Egipto (Sinaí) -2014- Iraq -2003- Israel-Palestina -2000- Siria -2011- Yemen (al-houthistas) -2004- Yemen (AQPA) -2011-
		EUROPA (2)
		Turquía (sudeste) -1984- Ucrania -2014-
		AMÉRICA (1)
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2019

la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2019, así como los impactos de los conflictos en la población civil.

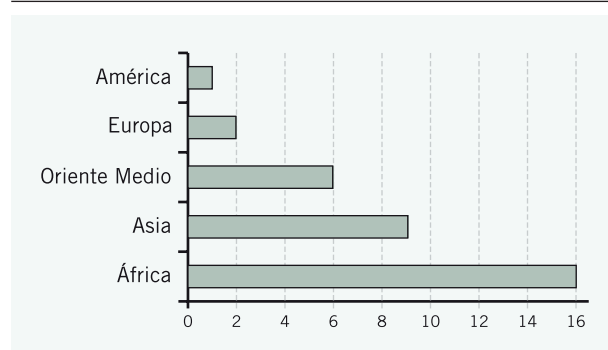
Durante el año 2019 se registraron 34 conflictos armados, una cifra en línea con la tendencia de años anteriores (34 casos en 2018, 33 en 2016 y 2017, 35 en 2015, 36 en 2014, 35 en 2013). De los 34 conflictos armados en 2019, 32 continuaban activos al finalizar el año, ya que el caso de Argelia dejó de considerarse como conflicto armado porque en los últimos años hubo un descenso de las hostilidades entre grupos armados yihadistas –principalmente AQMI. El otro caso considerado finalizado en 2019 fue el que afectaba a la región de Kasai en RDC, conflicto entre las fuerzas de seguridad del Estado y diversas milicias, también enfrentadas entre ellas y contra la población civil. Las rendiciones a gran escala en 2019, principalmente del grupo Kamwina Nsapu, desembocaron en el fin del conflicto. En comparación con 2018 se registró un nuevo conflicto armado, considerado escenario de tensión en años anteriores. Se trató de Mozambique (norte), que afecta a la provincia de Cabo Delgado, donde la organización armada de carácter yihadista Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ) se enfrenta a las fuerzas de seguridad, en un contexto de marginación y agravios de la minoría musulmana en el país y de pobreza extrema en dicha provincia.

En cuanto a la distribución geográfica de los conflictos armados, en línea con años anteriores, la mayor parte se concentró en África (16) y Asia (nueve). Del resto de casos, seis tuvieron lugar en Oriente Medio, dos en Europa y uno en América. El 12% de los conflictos

armados (cuatro casos) tuvieron carácter interno, es decir, se trataba de conflictos entre actores armados de un mismo Estado y que operan exclusivamente en y desde las fronteras del mismo: RDC (Kasai), Filipinas (NPA), India (CPI-M) y Tailandia (sur). El 6% era considerado internacional: el conflicto en la Región Sahel Occidental y la disputa entre Israel y Palestina. El resto, un 82%, eran conflictos internos internacionalizados, en los que alguna de las partes es foránea, los actores armados del conflicto tienen bases o lanzan ataques desde el extranjero y/o la disputa se extiende a países vecinos.

En relación a las causas de los conflictos armados, la gran mayoría de conflictos tuvo entre sus motivaciones principales la oposición a las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos o al sistema político, económico, social o ideológico de un determinado Estado, que derivaron en luchas por acceder al poder o erosionarlo. Uno u otro elemento estuvieron presentes en el 73% de los casos en 2019 (25 de los 34 casos), en línea con el año anterior

Distribución regional del número de conflictos armados en 2019



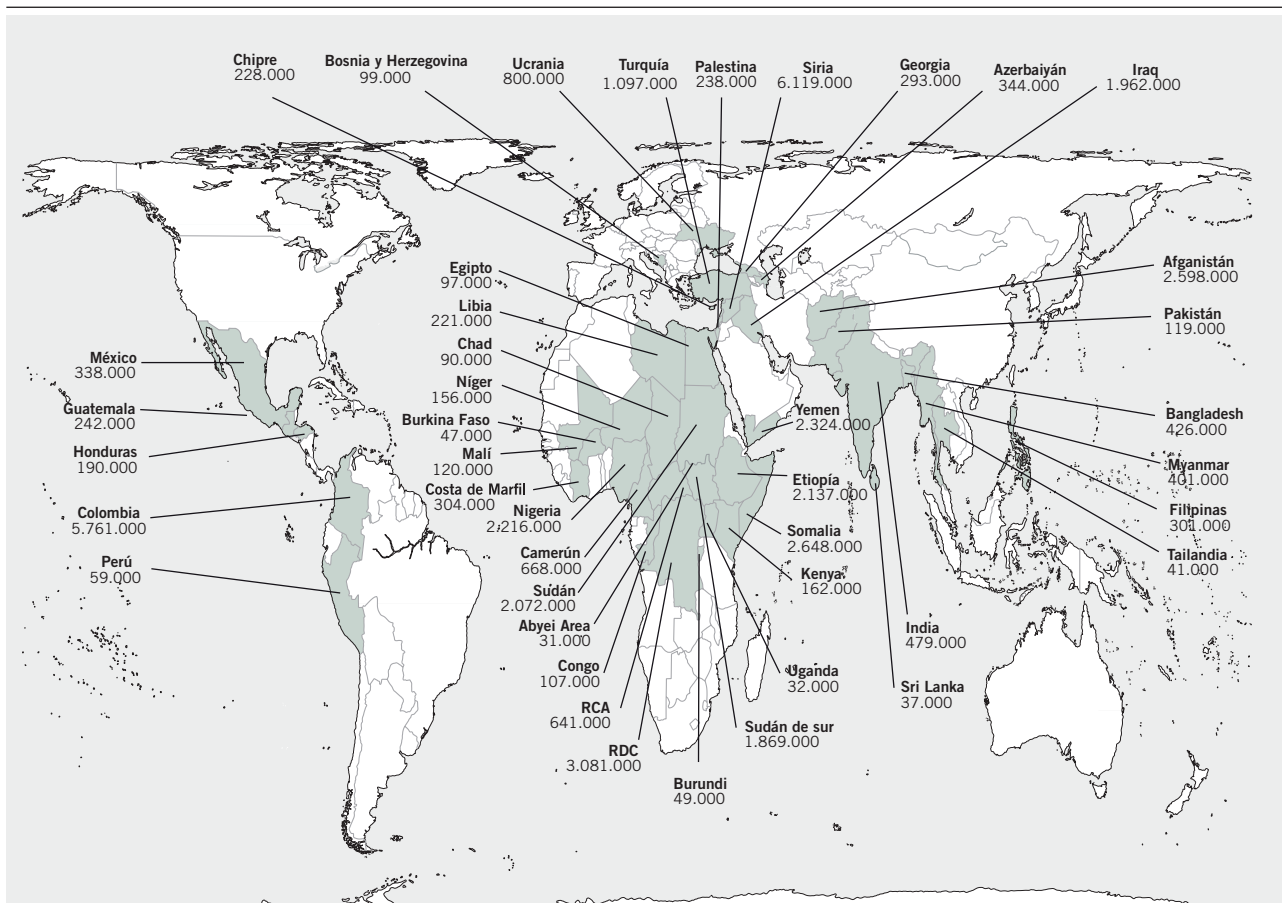
(presente en el 71% de los casos en 2018). Entre estos 25 casos, en 19 contextos había actores armados que aspiraban a un cambio de sistema, mayoritariamente por parte de organizaciones que se atribuyen una agenda yihadista y que tratan de imponer su particular interpretación de los preceptos islámicos. Entre estos últimos grupos cabe mencionar ejemplos como el autodenominado Estado Islámico y sus filiales y organizaciones afines en distintos continentes –ISIS estuvo presente en países como Argelia, Libia, Nigeria, Somalia, Afganistán, Pakistán, Filipinas, Iraq, Siria, Yemen, entre otros–; las diversas ramas de al-Qaeda que operan en el norte de África y Oriente Medio –entre ellas AQMI (Argelia y Sahel) y AQPA (Yemen)–; las milicias talibán que operan en Afganistán y Pakistán o el grupo al-Shabaab en Somalia. Asimismo, otro factor destacado entre las causas principales fueron las disputas en torno a demandas identitarias y de autogobierno, presentes en el 59% de los conflictos (20 casos). Finalmente, las disputas en torno al control de recursos y del territorio fue una de las causas principales en casi un tercio de los conflictos (11 casos), si bien es un factor que de manera indirecta estuvo presente en numerosos contextos, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra.

Los 11 casos de mayor gravedad en 2019 fueron: Camerún (Ambazonia / North West y South West), Libia, Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Iraq, Siria y Yemen (al-houthistas)

Respecto a la evolución de los conflictos en 2019, alrededor de un tercio de los conflictos experimentaron un descenso de las hostilidades y los niveles de violencia con respecto al año anterior (11 casos), mientras que en otro 32% (11 casos) no afrontaron cambios significativos, y el 36% restante sufrió una escalada de la violencia. Los casos en que en 2019 se incrementó la violencia fueron: Burundi, Camerún (Ambazonia/North West y South West), Libia, Malí, Mozambique (norte), Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), Colombia, Afganistán, India (Jammu y Cachemira) y Turquía (sudeste).

Con respecto a la intensidad de la violencia, en un 38% de los conflictos fue baja (13 casos), en un 30% media (10 casos) y en otro 32% elevada (11 casos). Los 11 casos de mayor gravedad en 2019 fueron: Camerún (Ambazonia / North West y South West), Libia, Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Iraq, Siria y Yemen (al-houthistas). Algunos de estos casos superaron ampliamente el millar de fallecidos en un año, como Afganistán –con 24.000 muertes en los primeros diez meses de 2019–; Yemen (al-houthistas) –alrededor de 23.000 muertes–; Siria –entre 11.200 y

Número de personas desplazadas internas al finalizar 2018



Fuente: IDMC, GRID 2019: Global Report on Internal Displacement, mayo de 2019.

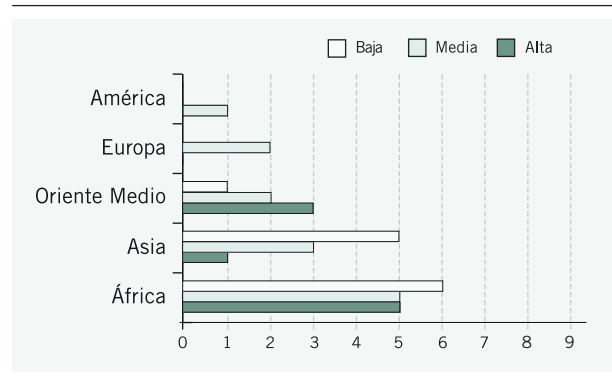
15.000 víctimas–; la Región Sahel Occidental –donde la letalidad se quintuplicó con respecto a 2016, con más de 4.000 víctimas mortales–; o Somalia –más de 4.000 muertes.

Como en años anteriores, los conflictos armados en 2019 tuvieron graves impactos en la población civil y en los territorios en que transcurrían. En el año en que se cumplía el vigésimo aniversario del primer debate abierto del Consejo de Seguridad de la ONU sobre la protección de los civiles en los conflictos armados, así como el 70º aniversario de los cuatro Convenios de Ginebra, el informe del secretario general de la ONU sobre la protección de los civiles subrayó que la situación era trágicamente similar a la de hacía 20 años y que los civiles continuaban constituyendo la gran mayoría de las bajas en situaciones de conflicto, y que seguían afrontando impactos a corto y largo plazo a causa del desplazamiento forzado, el uso del hambre como estrategia de guerra, la denegación del acceso a la ayuda humanitaria, los ataques contra el personal médico y humanitario, los ataques y daños a instalaciones médicas y a otras infraestructuras civiles, el uso de la violencia sexual y de género, entre otros.

Los conflictos armados continuaron provocando y/o agudizando situaciones de crisis humanitaria. OCHA alertó de que en 2019 muchas más personas de lo previsto necesitaron asistencia humanitaria a causa de los conflictos y de fenómenos climáticos extremos. Según sus datos prospectivos a diciembre de 2019, en 2020 casi 168 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria y protección, la cifra más elevada en décadas. Yemen continuó siendo en 2019 la peor crisis humanitaria a nivel mundial, con 24 millones de sus ciudadanos en necesidad de asistencia, lo que suponía el 80% de su población, según señaló OCHA.

Por otra parte, los conflictos armados siguieron teniendo impactos específicos en grupos de población determinados, como los niños y niñas. El informe anual del secretario general de la ONU sobre menores y conflictos armados, publicado en 2019 y que analiza el año 2018, identificó un incremento alarmante de violaciones graves de los derechos humanos de niños y niñas por parte de agentes estatales y fuerzas internacionales con respecto al año anterior, mientras las atribuidas a actores no estatales se mantuvo estable. Asimismo, verificó un umbral de muertes y mutilación de menores en 2018 sin precedentes desde que la ONU se dotó de un mecanismo de vigilancia y de elaboración de informes sobre menores y conflictos tras la Resolución 1612 (2005). En Afganistán los casos verificados de niños y niñas fallecidos y mutilados en 2018 ascendieron a 3.062. El balance de fallecidos (927) fue señalado como el más elevado registrado nunca en el país. El informe también verificó otras violaciones de derechos humanos a menores, como el reclutamiento forzado y

Intensidad de los conflictos por regiones



utilización de niños y niñas –Somalia fue el país con mayor número de casos, 2.300, seguido de Nigeria, con 1.947–; ataques contra escuelas y hospitales; violencia sexual contra menores; y secuestros –sobresaliendo también Somalia, con 2.493 casos verificados.

El informe de 2019 del secretario general de la ONU sobre violencia sexual relacionada con los conflictos, que analiza el año 2018, contenía información verificable relativa a 19 países, que implicaba a más de 50 actores. La mayor parte de los perpetradores de la violencia sexual en esos casos eran actores no estatales, pero también se verificó que habían perpetrado violencia sexual fuerzas armadas nacionales, policía u otros actores de seguridad de Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán y Sudán del Sur.

Los conflictos armados siguieron siendo causa de desplazamiento forzado de población. Según las cifras del informe anual de ACNUR publicado a mediados de 2019, a finales de 2018 había en el mundo 70,8 millones de personas desplazadas forzosamente. De ese total, 41,3 millones eran personas desplazadas internas, 25,9 millones eran refugiadas (20,4 bajo mandato de la ONU y otras 5,5 bajo mandato de la Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina en Oriente Próximo, UNRWA) y 3,5 millones eran solicitantes de asilo. Del total de población desplazada forzosa, 13,6 millones eran nuevos desplazados –10,8 nuevos desplazados internos y 2,8 nuevos refugiados y solicitantes de asilo. El 57% de la población refugiada procedía de tres países, principalmente de Siria (6,7 millones), Afganistán (2,7) y Sudán del Sur (2,3). Les seguían Myanmar (1,1) y Somalia (900.000). En términos absolutos, los principales países de acogida eran Turquía (3,7 millones, frente a los 3,5 de 2017), Pakistán (1,4, como el año anterior), Uganda (1,2, con cierto descenso respecto a los 1,4 de 2017), Sudán (1,1, frente a los algo más de 900.000 del año anterior) y Alemania (1,1 millones, por encima de los 970.400 de 2017). Asimismo, la organización International Displacement Monitoring Centre (IDMC) señaló en su informe global, publicado en 2019, que las 41,3 millones de personas desplazadas internas a finales de

2018 suponían un incremento de 1,4 millones respecto a 2017. El balance lo encabezaba Siria (6,1 millones), seguido de Colombia (5,8), RDC (3,1), Somalia (2,6), Afganistán (2,6), Yemen (2,3), Nigeria (2,2), Etiopía (2,1), Sudán (2,1) e Iraq (2).

Tensiones

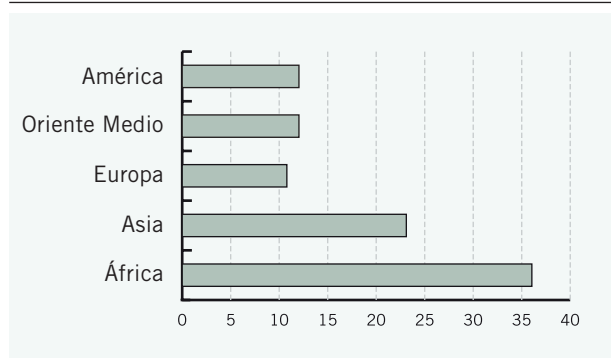
En el segundo capítulo (Tensiones)² se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2019 se registraron 94 escenarios de tensión a nivel global. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas tuvo lugar en África, con 36 casos, y Asia (23 casos), seguidas de América Latina y Oriente Medio (12 casos cada una) y Europa (11 casos).

Las situaciones de tensión tuvieron causas múltiples, con más de un factor principal en la gran mayoría de los casos. En línea con los datos observados en años precedentes, a nivel global un 71% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos (Gobierno) –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados (Sistema). A su vez, un 40% de las tensiones tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias. Cabe destacar que en alrededor de una tercera parte de las tensiones (31%) las disputas por el control de territorios y/o recursos fueron un elemento especialmente relevante, si bien se trata de un factor que alimenta numerosas situaciones de tensión en grados diversos.

África y Asia fueron los continentes con mayor número de crisis sociopolíticas en 2019 (36 y 23, respectivamente)

En línea con años anteriores, algo más de la mitad de las tensiones en el mundo tuvieron un carácter interno (51 casos o un 54%), más de una cuarta parte fueron internas internacionalizadas (25 situaciones o casi un 27%), y alrededor de una quinta parte de las tensiones fueron internacionales (18 casos o un 19%). En cuanto a la evolución de las tensiones, un 37% (35 casos) no experimentó cambios significativos, en un 19% (18 casos) hubo una cierta mejoría y en el 44% restante de las crisis (41 casos) se registró un deterioro

Distribución regional del número de tensiones en 2019



con respecto a 2018. Respecto de la intensidad de las crisis sociopolíticas, durante 2019 la mitad de las mismas presentaron una intensidad baja, un tercio registró una intensidad media y solo el 18% de los casos tuvo altos niveles de tensión (17 casos).

Dimensión de género en la construcción de paz

En el tercer capítulo (Género, paz y seguridad) se analizan los impactos de género de conflictos y tensiones, así como las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una

perspectiva de género.³ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero

hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés); en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos

2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

3. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

Países en conflicto armado y/o tensión con niveles de discriminación de género medios, altos o muy altos

	Niveles medios de discriminación	Niveles altos de discriminación	Niveles muy altos de discriminación	Sin datos
Conflictos armados	Burkina Faso India (2) Tailandia RDC (3)	Chad Malí Myanmar Nigeria RCA	Afganistán Camerún Iraq Níger Pakistán (2) Yemen (2)	Argelia Burundi Egipto Israel Libia Níger Palestina Siria Somalia Sudán (2) Sudán del Sur
Tensiones	Haití India (4) Kenya Lesotho RDC (4) Senegal Tailandia Tayikistán Zimbabwe	Chad Côte d'Ivoire Indonesia Iraq Madagascar Marruecos Nigeria (2) Sri Lanka Togo Túnez Uganda	Bangladesh Guinea Irán (4) Líbano (2) Pakistán (2)	Angola Arabia Saudita Bahrein China Congo, Rep. del Djibouti Egipto Eritrea Gambia Guinea Bissau Guinea Ecuatorial Israel (2) Palestina Siria Somalia Sudán (2) Sudán del Sur (2) Uzbekistán Venezuela

* Entre paréntesis el número de conflictos armados o tensiones en dicho país.

Tabla elaborada a partir de los niveles de la discriminación de género del SIGI (OCDE) señaladas en el último informe disponible (2019) y de las clasificaciones de conflicto armado y tensión de la Escola de Cultura de Pau. El SIGI establece cinco niveles de clasificación en función del grado de discriminación: muy alto, alto, medio, bajo, muy bajo.

países con graves desigualdades de género según el Índice de Instituciones Sociales y Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

De acuerdo con el SIGI, los niveles de discriminación contra las mujeres fueron altos o muy altos en 29 países, concentrados principalmente en África, Asia y Oriente Medio. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este índice con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 14 de los 34 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2019 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género, con niveles altos o muy altos de discriminación, seis en países con niveles medios de discriminación y que 10 conflictos armados tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto –Argelia, Burundi, Egipto, Israel, Libia, Níger, Palestina, Siria, Somalia, Sudán, Sudán del Sur–. Así, el 58% de los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con niveles de discriminación de género altos o muy altos. Esta cifra

El 83% de los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con niveles de discriminación de género medios, altos o muy altos

asciende al 83% si se incluyen los contextos con niveles medios de discriminación. Asimismo, en otros cuatro países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles bajos (Mozambique, Ucrania y Turquía) o muy bajos (Colombia) de acuerdo con el SIGI. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, al menos

42 de las 94 tensiones activas durante el año 2019 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género (niveles medios, altos o muy altos según el SIGI), lo que supone un 57% de las tensiones para las que existían datos. 21 tensiones transcurrían en países sobre los que no hay datos disponibles (Angola, Argelia, Arabia Saudita, Bahrein, Burundi, China, República del Congo, Egipto, Eritrea, Gambia, Gaza y Cisjordania, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Israel, Siria, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Taiwán, Uzbekistán y Venezuela).

Al igual que en años anteriores, durante 2019 la violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos. Su utilización, que en algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes, así como por medios de comunicación locales e internacionales. En abril tuvo lugar en el Consejo de

Seguridad de la ONU el debate abierto sobre violencia sexual en conflictos armados. El secretario general presentó su informe anual de seguimiento y evaluación sobre esta materia. El informe del secretario general abarcó el año 2018 y, como en años anteriores, analizó la situación de 19 países, 13 de ellos en situación de conflicto armado: Afganistán, RCA, Colombia, RDC, Iraq, Libia, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Sudán (Darfur), Siria y Yemen, a lo que se añade el conflicto en la región del Lago Chad, que incluye a Nigeria. El informe identificó actores en conflicto responsables de la utilización de violencia sexual, tanto gubernamentales como no gubernamentales.

El centro de investigación ACLED también presentó un balance sobre el impacto de la violencia sexual en los conflictos, señalando que entre inicios de 2018 y junio de 2019 se habían registrado globalmente 400 eventos de violencia sexual en contextos de conflicto, de los que 140 se habían producido en 2019. La violencia sexual constituía más de una cuarta parte de la violencia política dirigida específicamente contra las mujeres. Según ACLED, las mujeres y las niñas representaban el 95% de las víctimas de la violencia sexual en contextos de conflicto. En lo que respecta a los contextos de conflicto, durante 2018 los países más afectados fueron RDC, Sudán del Sur, Burundi, India y Sudán y durante los primeros meses de 2019 RDC, India, Sudán del Sur, Burundi, Mozambique y Zimbabue.

A lo largo del año se produjeron diferentes iniciativas de respuesta frente a la violencia sexual en el marco de los conflictos armados. En relación a la respuesta de Naciones Unidas frente la explotación y abusos sexuales por personal que desempeña servicio bajo su mando, continuó desplegándose la estrategia impulsada por el secretario general de la ONU, António Guterres, si bien continuaron recibándose denuncias. Según el informe de 2019 del secretario general, se avanzó en el fortalecimiento del enfoque centrado en las víctimas, con nuevas herramientas para evitar la contratación de personal con antecedentes de explotación o abusos sexuales; se aumentó la colaboración con la sociedad civil y expertos externos, incluyendo a través de la puesta en marcha en 2019 de una Junta Consultiva de la Sociedad Civil, que tiene mandato de plantear propuestas para intensificar la lucha contra la explotación y los abusos sexuales. No obstante, seguían existiendo numerosos obstáculos, como las dificultades de seguimiento de los Estados miembros en los casos de denuncias de fuerzas ajenas a Naciones Unidas. El secretario general identificó en su informe progresos y compromiso en los sectores de mantenimiento de la paz y humanitario, e instó a intensificar los esfuerzos en los programas de desarrollo.

Además de la violencia sexual, países en conflicto armado y/o tensión sociopolítica siguieron afrontado

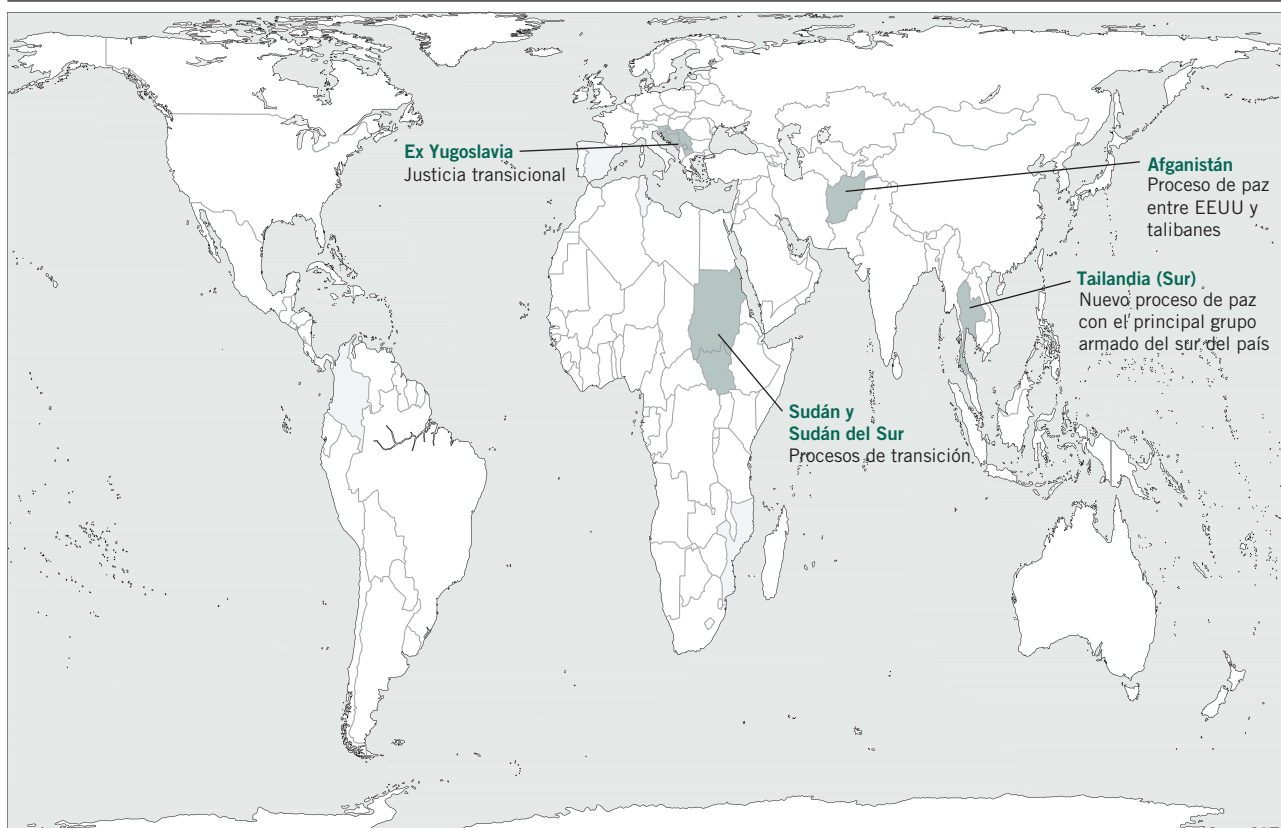
otras violencia de género. El informe del relator especial sobre la situación de derechos humanos publicado en julio de 2019 analizó la persistencia de la impunidad en las violaciones de derechos humanos que se comenten contra personas defensoras de derechos humanos, incluyendo mujeres defensoras y personas defensoras de los derechos de la población LGTBI. Examinó los principales obstáculos, recogió buenas prácticas y planteó líneas a seguir y recomendaciones. En clave interseccional, el informe subraya los riesgos específicos de violencia que afrontan personas, grupos

o movimientos en función del tipo de derecho que defienden y también de los intereses económicos o políticos que confrontan. En relación a la violencia contra la población LGTBI a nivel global, el Experto Independiente de Naciones Unidas sobre la protección contra la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género, Víctor Madrigal-Borloz, realizó un llamamiento en julio a los Estados y otros actores involucrados en la protección de la población solicitante de asilo y refugiada LGTBI a reconocer su situación de vulnerabilidad específica y de necesidades diferenciadas, e identificó el acceso al asilo como un elemento básico

de protección frente a los niveles desproporcionados de detención arbitraria, abusos policiales, violencia y asesinatos extrajudiciales por parte de actores estatales y no estatales a los que se ve expuesta la población LGTBI. Esta también afronta vulneraciones de derechos en forma de esterilizaciones forzadas, las llamadas “terapias de conversión” y las restricciones a la libertad de expresión, reunión y asociación. Por eso, el Experto Independiente instó a los Estados a garantizar que los temores fundados de ser perseguido a causa de la orientación sexual, la identidad de género, la expresión de género y/o las características sexuales sea aceptado como base para el reconocimiento del estatuto de refugiado. Según sus datos, solo 37 Estados otorgaban asilo en base a esas circunstancias.

La implementación de la agenda mujeres, paz y seguridad estuvo marcada por los dos debates monográficos en el Consejo de Seguridad. El primero de ellos, en abril, trató sobre la violencia sexual y los conflictos armados. El secretario general presentó su informe anual sobre esta materia. La sociedad civil resaltó nuevamente la importancia de entender la violencia sexual en los conflictos armados en un marco más amplio de violencias de género perpetradas tanto por actores militares como por civiles en un contexto de profundas desigualdades internacionales entre hombres y mujeres, agravadas por el armamentismo y el militarismo. En el mes de octubre tuvo lugar el debate anual sobre mujeres, paz y seguridad en el Consejo de Seguridad de la ONU coincidiendo con la presentación del informe de evaluación de la implementación de la agenda sobre esta temática por parte del secretario general de la ONU. El informe del sec-

En 2019, solo el 34% de los planes de acción nacional sobre la Resolución 1325 contaba con un presupuesto específico asignado a la implementación del plan y solo el 30% de los planes vigentes incluía referencias a la cuestión del desarme



retario general recogió los resultados de la evaluación independiente promovida por ONU Mujeres sobre el cumplimiento de los compromisos adquiridos en 2015 por Naciones Unidas durante la revisión de alto nivel la agenda mujeres, paz y seguridad; de las operaciones de mantenimiento de la paz; y de la estructura para la consolidación de la paz. La evaluación independiente del cumplimiento de los compromisos con respecto a la agenda mujeres, paz y seguridad, señaló que el 50% se había logrado o estaba en vías de lograrse, el 40% se estaba cumpliendo de forma irregular y el 10% había sufrido retrocesos o no había experimentado ningún tipo de avance. Cabe destacar que entre los compromisos y recomendaciones establecidos en 2015 que no han avanzado en los últimos años está el de incluir el enfoque de género en los acuerdos de paz.

Con respecto a los planes de acción nacional sobre la 1325, durante 2019 cuatro países aprobaron nuevos planes: Bangladesh, Namibia, Líbano y Armenia. Así pues, un total de 83 países contaba con un plan al finalizar el año 2019, lo que representa el 43% de los países miembro de la ONU. De acuerdo con el análisis de estos planes llevado a cabo por la organización internacional WILPF, de los 83 planes existentes solo el 34% de ellos contaba con un presupuesto específico asignado a la implementación del plan y solo el 30% de los planes vigentes incluía referencias a la cuestión del desarme. Durante 2019, nueve países se comprometieron a elaborar su primer plan de acción nacional de cara a la re-

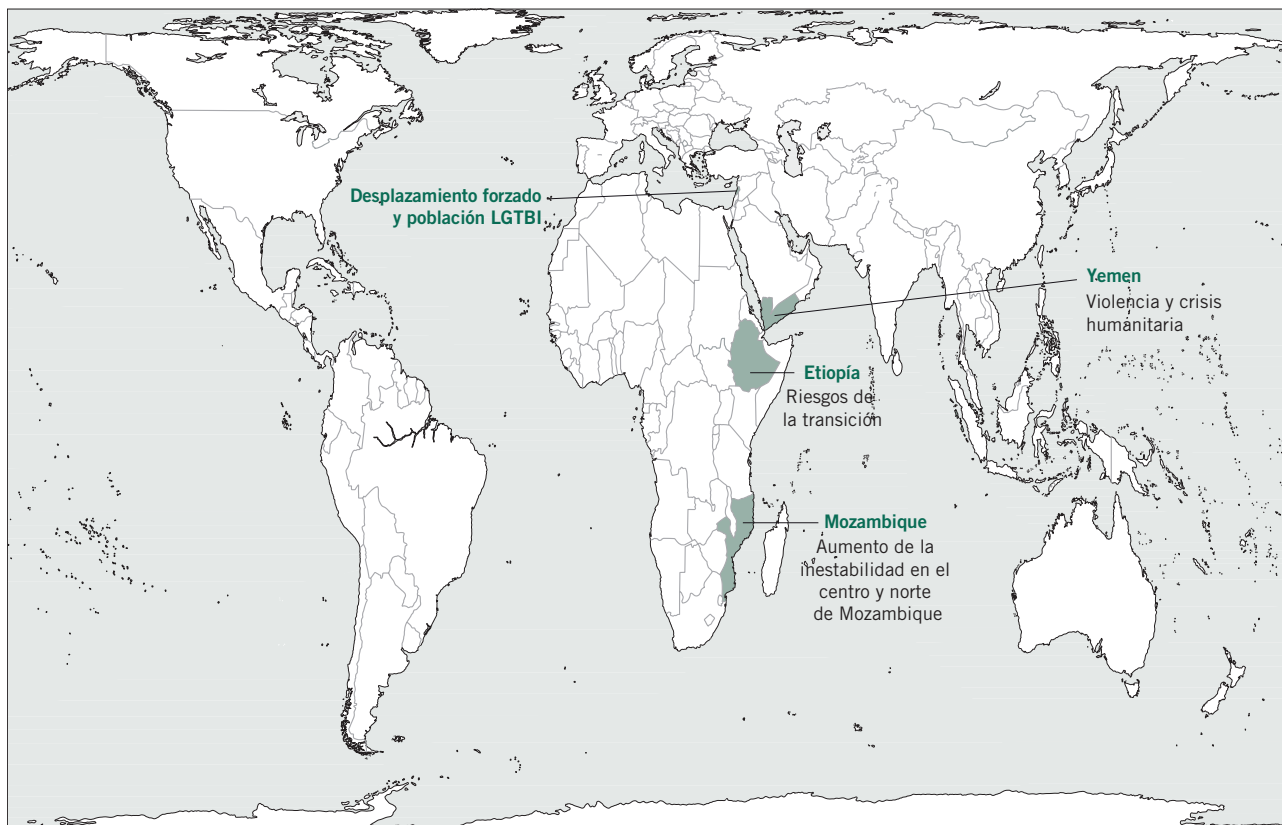
visión de 2020: Uruguay, Chipre, Malta, Egipto, Etiopía, Bulgaria, Letonia, Sri Lanka y Sudáfrica.

Oportunidades de paz y escenarios de riesgo para 2020

En el cuarto capítulo (Oportunidades de Paz para 2020), el informe identifica y analiza cuatro escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2020. Las oportunidades identificadas durante 2019 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- El impulso de la sociedad civil a la justicia transicional en la ex Yugoslavia frente a los bloqueos políticos: hacia un registro regional de víctimas.
- El nuevo proceso de negociación entre el Gobierno tailandés y el BRN, principal grupo armado del sur del país.
- Las negociaciones entre talibanes y EEUU, ¿una oportunidad para la paz en Afganistán?
- Perspectivas de transición en Sudán y Sudán del Sur.

En el sexto capítulo (Escenarios de riesgo para 2020), el informe identifica y analiza cuatro escenarios de



conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2020.

- Retos y riesgos de la transición etíope ante un 2020 convulso.
- El desplazamiento forzado en el contexto global: riesgos específicos para la población LGTBI.
- Yemen en el abismo: cinco años de escalada de violencia y frágiles iniciativas de paz.
- El incremento de la violencia en Mozambique y los riesgos para el nuevo acuerdo de paz.

Resumen de la conflictividad global en 2019

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	<i>Camerún (Ambazonia/ North West y South West)</i> <i>Libia</i> <i>Malí</i> <i>Región Lago Chad (Boko Haram)</i> <i>Región Sahel Occidental</i> <i>Somalia</i> <i>Sudán del Sur</i>	Mozambique (norte) <i>RCA</i> RDC (este) RDC (este-ADF)	<i>Argelia*</i> <i>Burundi</i> RDC (Kasai)* <i>Sudán (Darfur)</i> <i>Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)</i>	Chad Etiopía <i>Etiopía (Oromiya)</i> Kenia Nigeria <i>Sudán</i>	Argelia Eritrea Guinea <i>Mozambique</i> <i>Nigeria (Delta Níger)</i> <i>RDC</i> Rwanda Rwanda – Burundi Rwanda – Uganda Somalia (Somalilandia-Puntlandia)	Africa Central (LRA) Angola (Cabinda) Benin <i>Congo, Rep. De</i> Côte d'Ivoire <i>Eritrea – Etiopía</i> <i>Gambia</i> Guinea-Bissau Guinea Ecuatorial Madagascar Malawi <i>Marruecos – Sáhara Occ.</i> RDC – Rwanda RDC – Uganda <i>Senegal (Casamance)</i> <i>Sudán – Sudán del Sur</i> Togo Túnez Uganda Zimbabwe	
SUBTOTAL	7	4	5	6	10	20	52
América			<i>Colombia</i>	<i>Haití</i> México <i>Venezuela</i>	Bolivia Chile Colombia Ecuador El Salvador Honduras Nicaragua	Guatemala Perú	
SUBTOTAL			1	3	7	2	13
Asia y Pacífico	<i>Afganistán</i>	<i>Filipinas (Mindanao)</i> India (Jammu y Cachemira) Pakistán	<i>Filipinas (NPA)</i> India (CPI-M) <i>Myanmar</i> Pakistán (Baluchistán) <i>Tailandia (sur)</i>	India – Pakistán Indonesia (Papúa Occ.) Sri Lanka	Bangladesh China (Hong Kong) <i>Corea, RPD – EEUU,</i> <i>Japón, Rep. de Corea</i> India <i>India (Assam)</i> Pakistán Tayikistán	<i>China (Tíbet)</i> China – Japón China – Taiwán China (Xinjiang) <i>Corea, RPD – Rep. de Corea</i> India (Manipur) <i>India (Nagalandia)</i> Kazajistán Kirguistán Lao, RPD Mar de la China Meridional Tailandia Uzbekistán	
SUBTOTAL	1	3	5	3	7	13	32
Europa		Turquía (sudeste) <i>Ucrania (este)</i>			<i>Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i> <i>Serbia – Kosovo</i> Turquía	Belarús Bosnia y Herzegovina <i>Chipre</i> España (Cataluña) <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> <i>Moldova, Rep. de (Transdníestria)</i> Rusia (norte del Cáucaso)	
SUBTOTAL		2			3	8	13
Oriente Medio	<i>Iraq</i> <i>Siria</i> <i>Yemen (al-houthistas)</i>	Egipto (Sinaí)	<i>Israel – Palestina</i> Yemen (AQPA)	Egipto Irán <i>Irán – EEUU, Israel</i> <i>Iraq</i> Israel – Siria – Líbano	<i>Irán (noroeste)</i> Irán (Sistán) Baluchistán) Líbano	Arabia Saudita Bahrein Iraq (Kurdistán) <i>Palestina</i>	
SUBTOTAL	3	1	2	5	3	4	18
TOTAL	11	10	13	17	30	47	128

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas. Con asterisco, los conflictos armados finalizados durante 2019.